

- Hoy terminaremos las parábolas del Reino de Mateo 13.
  - Jesús está introduciendo una nueva forma radical del Reino, una que existirá hasta su regreso.
    - Hasta ahora hemos cubierto seis de las siete parábolas en este capítulo.
    - En esas primeras semanas, nuestro estudio de esas parábolas formó una visión general completa de cómo funciona el Reino en esta era.
  - Aprendimos cómo se establecerá el Reino: difundiendo la palabra de Dios.
    - ¿Y quién se opondrá a ello? El enemigo y los incrédulos.
    - ¿Cuándo concluirá?: al final de la era con una gran separación.
    - Y, en última instancia, cuál debería ser nuestro servicio a Cristo durante este tiempo: producir frutos en nuestras vidas.
  - La semana pasada estudiamos la quinta y la sexta parábola, la parábola del tesoro en el campo y la de la perla de gran precio.
    - Juntos revelaron el programa de incentivos del Señor para animar a los creyentes a producir fruto en el Programa del Reino.
    - Jesús enseñó que debemos estar motivados por la perspectiva de ganar tesoros en el Cielo.
  - Mientras los creyentes servimos a Cristo y al programa del Reino, Él toma nota de nuestros sacrificios y perseverancia, y nos recompensará más adelante.
    - Esos sacrificios incluyen tanto actos de servicio como la búsqueda personal de la santidad.
    - Así que cuanto más servicio le ofrezcamos a Cristo ahora y más piedad mostremos ahora, mayor será la ganancia eterna en el día venidero.
  - Así pues, las seis parábolas pasaron de lo general a lo específico... de explicar la respuesta del mundo al Evangelio a la respuesta del creyente a Cristo.
    - Pero aún nos queda una parábola más del Reino por cubrir.
    - Y aun después de eso, tenemos una octava parábola para finalizar el capítulo.
- Primero, estudiemos la última parábola del Reino...

---

[MATEO 13:47](#) “De nuevo, el reino de los cielos es semejante a una red echada en el mar, que recoge peces de toda clase;

[MATEO 13:48](#) y cuando se llenó, la sacaron a la playa; y se sentaron y recogieron los peces buenos en recipientes, pero los malos los desecharon.

[MATEO 13:49](#) “Así será al fin del mundo: los ángeles saldrán y sacarán de entre los justos a los impíos,

[MATEO 13:50](#) y los arrojarán al horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes.

---

- Nótese que esta parábola comienza con el término “de nuevo”, lo que la conecta con las parábolas anteriores como parte de la cadena de siete.
  - Y esta parábola es muy similar a la segunda parábola del trigo y la cizaña.

- En la parábola anterior, el trigo representaba a los creyentes y la cizaña a los incrédulos.
- Existirían juntos durante un tiempo, hasta la cosecha, cuando se produciría una gran separación.
- Esta parábola también se centra en el momento en que Cristo regresa para juzgar al final de los tiempos.
  - Pero esta parábola difiere de la anterior en el énfasis.
  - Esa parábola anterior utilizó un entorno agrícola para enfatizar la paciencia durante el período de siembra y crecimiento en esta época.
  - En la parábola, el terrateniente les dijo a sus siervos que no separaran a los dos grupos antes de la cosecha.
- Así pues, el sentido de la parábola era que los creyentes deben vivir codo con codo con los no creyentes en el campo del mundo durante esta época.
  - El Programa del Reino *no es* un tiempo de juicio... es un tiempo de reclutamiento.
  - Este es un tiempo de sembrar y crecer... y no estaremos en condiciones de juzgar los resultados antes de la cosecha, tanto para el no creyente como para la Iglesia misma.
  - Así que dejamos los resultados en manos de Dios.
- Richard Halverson lo expresó muy bien:

---

“...en la Iglesia institucional y en las organizaciones paraeclesiales nos hemos obsesionado con los resultados. No podemos recaudar fondos para nuestros ministerios a menos que podamos presentar estadísticas sobre nuestro éxito. Necesitamos poder medir los resultados. Queremos evaluar la cosecha día tras día para poder utilizar esa información en nuestras campañas de recaudación de fondos. Y olvidamos que el verdadero impacto de la Iglesia de Jesucristo en el mundo es inconmensurable. Solo lo sabremos en el momento de la cosecha, que es el fin de los tiempos.”

---

- Pero ahora, en la séptima parábola, la escena ha cambiado por completo, al igual que el énfasis.
  - Esta parábola no trata de sembrar y cultivar en un campo... sino de pescar con una red.
    - La pesca con red de arrastre en Galilea consistía en que los pescadores ataban un extremo de una enorme red a la orilla y el otro extremo a sus barcos.
    - Luego navegaron en paralelo a la costa, recorriendo una gran sección del lago con su red.
    - La red engulliría una enorme cantidad de peces, que luego serían arrastrados a la orilla.
  - La pesca con redes de arrastre capturó muchas variedades de peces, incluyendo algunos que no se podían vender.
    - Entonces los pescadores se reunieron alrededor de la red en la orilla para separar los peces deseables de los indeseables.
    - Una de las consecuencias de la pesca con redes de arrastre fue que todos los peces atrapados en la red se quedaron sin oxígeno y murieron.

- Así que los peces no deseados no podían ser devueltos al agua... simplemente los tiraban.
- Jesús utiliza a los pescadores que envían a la muerte a los peces no deseados como una imagen del juicio que pone fin a la era
  - Después de que esta era haya llegado a su fin, el Señor regresará.
  - Y en ese momento aquellos que no son suyos por la fe son “atrapados” y condenados al Hades.
  - Y por supuesto, incluso antes de ese momento, aquellos que mueren sin fe en Jesús ya están confinados al Hades.
- Jesús finaliza las parábolas del Reino enfatizando el juicio que aguarda a los incrédulos para proporcionar un contraste con las parábolas anteriores sobre la recompensa.
  - Mientras que los creyentes deben esperar con anhelo el fin de los tiempos para recibir recompensa en la gloria, los incrédulos experimentarán un juicio severo.
    - Como dijimos antes, el mundo está lleno de dos tipos de personas.
    - Y por lo tanto, hay dos resultados muy diferentes esperando a cada uno.
    - Un tipo de persona, el creyente, está encaminado hacia la recompensa, mientras que la otra persona está en camino a la destrucción.
    - Uno recibe clemencia, el otro recibe castigo.
  - Pero la razón principal por la que Jesús termina centrándose en el destino de los no creyentes es para dar a los creyentes otra razón para servirle en el Reino.
  - Por ejemplo, encuentro que las recompensas eternas son una gran motivación en situaciones en las que no puedo ver cómo mi servicio está haciendo avanzar el Programa del Reino.
    - Como cuando limpias el baño de la iglesia, apilas sillas, imprimes boletines, echas tu cheque en la caja de ofrendas...
    - O cuando estás luchando por criar hijos piadosos que te respeten y te obedezcan.
    - O cuando estás luchando por mantener unido tu matrimonio...
- En esos momentos, sabes que estás haciendo lo correcto, pero aun así puedes sentir que nada de lo que haces importa para el Reino.
  - Puede que sientas que estás trabajando en la oscuridad, sin ser notado ni apreciado.
    - Mientras tanto, ves a otros creyentes viajando a lugares lejanos para realizar una impresionante labor misionera o construir enormes ministerios.
    - Y te sientes insignificante y poco apreciado en comparación.
  - Y entonces puede que te sientas tentado a rendirte en esos momentos, a pensar que tu contribución simplemente no importa.
    - Todos podemos hacer más como comunidad para animar a los demás diciéndoles cuánto necesitamos y apreciamos su servicio.
    - Pero también podemos encontrar motivación para perseverar en el servicio recordando que el Señor está observando y ve nuestro trabajo.
  - Recuerda que tu Padre te ve sirviendo en secreto, como Jesús prometió.

---

[MATEO 6:3](#) “Pero cuando des limosna, no dejes que tu mano izquierda sepa lo que hace tu derecha,

[MATEO 6:4](#) para que vuestras ofrendas sean en secreto; y vuestro Padre, que ve en secreto lo que se hace en secreto, os recompensará.

---

[MATEO 6:6](#) “Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

---

- La perspectiva de recompensa es una motivación universal para perseverar en trabajos difíciles, tediosos, poco apreciados y que pasan desapercibidos.
  - La recompensa también nos motiva a lidiar con nuestro propio pecado, a disciplinar nuestra carne para que podamos vivir una vida más piadosa.
  - De hecho, el propio Pablo citó la perspectiva de la recompensa eterna como su principal motivación para buscar su propia santificación.

---

[1 CORINTIOS 9:24](#) ¿No saben que en una carrera todos corren, pero solo uno recibe el premio? Corran de tal manera que lo ganen.

[1 CORINTIOS 9:25](#) Todo aquel que compite en los juegos se disciplina en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona perecedera, pero nosotros una imperecedera.

[1 CORINTIOS 9:26](#) Por tanto, corro de tal manera, no sin rumbo; boxeo de tal manera, no golpeando el aire;

[1 CORINTIOS 9:27](#) pero disciplino mi cuerpo y lo hago esclavo, para que, después de haber predicado a otros, yo mismo no sea descalificado.

---

- Así pues, las recompensas son un poderoso motivador para servir a Cristo, pero la perspectiva de una recompensa personal no siempre será razón suficiente.
  - Habrá días en que nos encontremos cara a cara con el corazón del programa del Reino, cuando servir a Cristo se vuelva algo muy personal.
    - No estamos hablando de limpiar inodoros ni de barrer pisos...
    - Estamos hablando de la preocupación por el destino eterno de un ser querido que no se ha salvado.
    - Tal vez te estés cansando y perdiendo la esperanza de rezar por un hijo descarriado o un cónyuge o amigo de corazón duro...
    - Tal vez te preocupa cómo hablarles del Evangelio... ¿se resistirán? ¿Se ofenderán? ¿Perderás su amistad?
  - En esos momentos, la expectativa de recompensas celestiales probablemente no te motivará, pero una preocupación amorosa por el destino eterno de una persona ciertamente sí lo hará.
    - Porque, en última instancia, el Programa del Reino no se trata de obtener ganancias... se trata de prevenir pérdidas... la pérdida de almas.

- Jesús quiso motivarnos con el destino eterno de los perdidos para que nos comprometiéramos con la ardua tarea de ganar corazones, según lo permita el Señor.
- Así pues, ahora tenemos dos razones que nos motivan a servir a Cristo: las recompensas eternas y la realidad de un juicio venidero.
  - Y bíblicamente hablando, cualquiera de las dos motivaciones es una buena razón para servir.
    - El apóstol Pablo testificó que estaba motivado tanto por la recompensa eterna como por la perspectiva de salvar almas.
    - Anteriormente leímos que Pablo decía que disciplinaba su cuerpo para asegurarse de recibir su premio, pero también dijo esto:

---

[2 CORINTIOS 5:20](#) Por lo tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios mismo les rogara por medio de nosotros; les suplicamos en nombre de Cristo: reconcíliense con Dios.

---

[2 CORINTIOS 6:1](#) Y colaborando con él, también os exhortamos a que no recibáis la gracia de Dios en vano.

[2 CORINTIOS 6:2](#) porque Él dice:

“EN EL MOMENTO ADECUADO TE ESCUCHÉ,  
Y EN EL DÍA DE LA SALVACIÓN YO TE AYUDÉ.”

He aquí, ahora es “EL TIEMPO ACEPTABLE”, he aquí, ahora es “EL DÍA DE LA SALVACIÓN” —

---

- Es evidente que Pablo estaba motivado tanto por las recompensas como por la salvación de las almas, y Jesús sabía que necesitábamos ambas fuentes de motivación.
  - Y por la misma razón, el enemigo se esfuerza por cegar a los cristianos ante estas verdades.
  - Porque sabe que si permanecemos ignorantes de las recompensas eternas o perdemos de vista el juicio venidero, perdemos el incentivo para servir.
- Estoy seguro de que no les sorprenderá oírme decir que muchos cristianos hoy en día desconocen por completo la enseñanza bíblica sobre las recompensas eternas.
  - Con frecuencia escucho a personas decirme que nunca antes habían oído hablar de esta enseñanza.
    - Y eso a pesar de que el concepto de recompensas eternas se encuentra prácticamente en cada página del Nuevo Testamento.
    - E incluso entre aquellos que han oído hablar de recompensas eternas, algunos luchan por aceptar esa verdad porque les parece egoísta.
  - Pero la Biblia dice que comprender esa verdad es una parte esencial para agradar a Dios.

---

[HEBREOS 11:6](#) Y sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

---

- En Hebreos 11, el Salón de la Fe, el autor dice que es imposible agradar a Dios sin fe.
- Todos conocemos ese versículo, pero fíjense que el autor dice que agradar a Cristo implica una fe que reconoce que Dios recompensa a quienes lo buscan.
  - Esa referencia a recompensa no habla de nuestra salvación porque la Biblia nunca llama a nuestra salvación una recompensa... es un regalo gratuito.
  - Nuestra recompensa es la que nos espera en el Cielo, la cual recibimos por servir a Cristo ahora con sacrificio.
  - Y en Hebreos 11, el autor enumera a un santo tras otro que hicieron sacrificios terrenales porque esperaban una recompensa celestial.
- Por lo tanto, servir bien a Cristo en el Programa del Reino depende al menos en parte de tener una apreciación bíblica de que Dios es quien nos recompensa.
  - Por eso el enemigo se ha esforzado tanto por eliminar esta verdad de tu comprensión.
  - Esa es una forma en que él ahoga nuestro fruto; haciendo que estemos menos motivados para servir a Cristo.
- ¿Y también se han dado cuenta de lo mucho que el enemigo ha estado trabajando últimamente para socavar las enseñanzas de la Biblia sobre el infierno y el juicio?
  - Los llamados pastores cristianos están escribiendo libros en los que declaran que el infierno no es un lugar literal y que Dios no envía a la gente allí para siempre.
    - El enemigo está levantando a esos mentirosos específicamente para disminuir la motivación de los creyentes para buscar lo perdido.
    - Porque cuando dejamos de preocuparnos por el destino de los perdidos, el Programa del Reino se convierte en poco más que un proyecto vanidoso.
  - Si no existe el infierno, entonces la misión de la Iglesia no tiene sentido.
    - Estamos construyendo un monumento a nosotros mismos... edificios bonitos con muros de escalada, cafeterías y comidas compartidas.
    - Eso no es lo que Jesús nos dijo en estas parábolas.
  - Dijo que, al final de todo, el Programa del Reino se trata realmente de buscar y salvar a los perdidos.
    - Sabemos que Dios es quien salva, no nosotros, pero también sabemos que Él nos ha llamado a servirle en ese programa.
    - Sírvete ahora sabiendo que podrías ser recompensado en el Reino venidero.
    - Pero nunca olviden que la razón por la que Él nos llama a servir es para que podamos traer más ciudadanos con nosotros a ese Reino.
- Ese es el Programa del Reino en pocas palabras.
  - Y esa es la misión de la Iglesia, es nuestra vocación, y todo creyente en Jesucristo debería saber estas cosas.
    - De hecho, esta enseñanza era tan importante que Jesús sintió la necesidad de confirmar que sus discípulos la entendían.

---

[MATEO 13:51](#) “¿Habéis entendido todo esto?” Le dijeron: “Sí”.

- Jesús les preguntó a los doce si habían entendido estas siete parábolas, a lo que los doce respondieron “sí”.
  - Ahora bien, hay dos maneras posibles de escuchar su respuesta.
  - Podríamos tomar su declaración al pie de la letra... es decir, entendieron perfectamente todo lo que Jesús acaba de decir.
- Y si eso fuera así, sería extraordinario porque probablemente fue la única vez que los discípulos de Jesús comprendieron completamente algo que Jesús dijo.
  - Una y otra vez, estos tipos no vieron el bosque por los árboles.
  - ¿Recuerdas la escena en la que Jesús intenta explicar a sus discípulos que Lázaro ha muerto?

---

[JUAN 11:11](#) Dijo esto, y después les dijo: «Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; pero voy a despertarlo».

[JUAN 11:12](#) Entonces los discípulos le dijeron: «Señor, si se ha dormido, se recuperará».

[JUAN 11:13](#) Jesús había hablado de su muerte, pero ellos pensaron que hablaba de un sueño literal.

[JUAN 11:14](#) Entonces Jesús les dijo claramente: «Lázaro ha muerto,

---

- Dado lo a menudo que no entendían a Jesús, me cuesta creer que comprendieran plenamente el significado de estas siete parábolas.
  - Así que creo que dijeron "sí" sin pensarlo, ya sea porque tenían demasiado miedo o vergüenza de decir lo contrario.
  - Por eso Jesús continuó con una octava parábola en este capítulo, que probablemente tampoco entendieron.
- Jesús explica por qué es importante que sus discípulos comprendan la enseñanza del Programa del Reino.

---

[MATEO 13:52](#) Y Jesús les dijo: «Por eso, todo escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un dueño de casa que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas».

---

- Esta parábola no forma parte del grupo anterior de siete
  - La mayoría de las otras siete parábolas de este capítulo comenzaban con la frase “El reino de los cielos es semejante a...”.
  - Pero esta vez Jesús dice que esta parábola trata sobre un escriba que se ha convertido en discípulo del reino de los cielos.
  - Así pues, esta parábola no se centra en la naturaleza del Reino en sí, sino en la naturaleza de un discípulo concreto del Reino: un escriba.
  - En tiempos de Jesús, un escriba era alguien que estudiaba y enseñaba la ley de Dios a los demás.

- El equivalente más cercano a un escriba en la actualidad sería un pastor, un maestro de la Biblia o un profesor de seminario.
- Jesús dijo "escriba" en lugar de maestro o pastor porque ese era el término que sus discípulos entenderían en su época.
- Pero Jesús se refiere a aquellos en la Iglesia que guían a otros principalmente enseñando la palabra de Dios.
- Y Jesús compara a esos discípulos con el cabeza de familia.
  - La frase "cabeza de familia" es una sola palabra en griego.
  - Esa misma palabra griega se usó en la parábola anterior de Jesús sobre el trigo y la cizaña, donde se tradujo como "dueño de la tierra".
- En tiempos de Jesús, el cabeza de familia (o propietario de tierras) tenía una enorme autoridad en su hogar.
  - Él era responsable de los sirvientes de la casa.
    - Y él era responsable de las cosechas en el campo, como lo demostró la parábola anterior de Jesús.
    - Y, en última instancia, él es el responsable de asegurarse de que esos cultivos produzcan una buena cosecha, que es la fuente de su riqueza.
  - Así pues, Jesús compara las responsabilidades de un terrateniente con las de los discípulos que dirigen la Iglesia durante el Programa del Reino.
    - Por supuesto, Jesús es el Buen Pastor y Él gobierna sobre toda su Iglesia.
    - Pero también levantará hombres y mujeres —subpastores— para guiar y alimentar a las ovejas en su Iglesia.
    - Al igual que un terrateniente que administra una casa, estos hombres y mujeres tienen la responsabilidad de velar por la casa de Dios.
- Y para los discípulos que dirigen como escribas, aquellos que enseñan la palabra de Dios a la Iglesia, de esa manera funcionamos como cabezas de familia.
  - Debemos cuidar de los siervos de Dios, proveyéndoles espiritualmente.
    - Velamos por el campo en el que el Señor siembra y asigna a nuestro cuidado.
    - No somos responsables de la siembra, pero estamos llamados a asegurar una buena cosecha de semillas.
  - Pastores, maestros, líderes ministeriales, líderes de grupos pequeños... todos los que participan en guiar y alimentar a las ovejas comparten esta responsabilidad.
    - Cristo llama a los líderes a ayudar a todos a producir fruto.
    - Como Jesús le dijo a Pedro: si me amáis, apacentad mis ovejas.
- Y cuando los líderes hacen su parte para enseñar, el trigo da fruto y ambos se benefician al final.
  - El autor de Hebreos dice esto:

---

[HEBREOS 13:17](#) Obedezcan a sus líderes y sométanse a ellos, porque ellos velan por sus almas como quienes han de rendir cuentas. Dejen que lo

hagan con alegría y no con tristeza, porque esto no les sería provechoso.

---

- A los miembros de este rebaño, el escritor les dice: faciliten a sus líderes el servicio que les presten obedeciéndolos.
  - Hacer lo contrario no sería rentable, dice el escritor.
  - Cuando los líderes hacen bien su trabajo, el cuerpo crece espiritualmente.
  - Y a medida que creces, agradas más a Cristo, y por lo tanto tienes más que ganar en la eternidad.
- Y a los líderes ministeriales, el autor de Hebreos dice que debemos rendir cuentas al Señor por las almas confiadas a nuestro cuidado.
  - Sabiendo esto, debemos anteponer las necesidades de quienes están a nuestro cuidado a nuestros propios intereses.
  - Sacrificamos nuestro propio tiempo, talento y recursos para invertir en el crecimiento espiritual de los demás.
  - Y al hacerlo, también seremos recompensados.
- Así que es beneficioso para todos.
  - A medida que el rebaño obedezca al liderazgo, estará mejor preparado para recibir la recompensa de Cristo.
  - Y a medida que los líderes cuidamos de aquellos a quienes servimos, nos ganamos la oportunidad de obtener nuestra propia recompensa.
- Pero lo último que dice Jesús en esta parábola es la clave... un escriba debe estar preparado para sacar de su tesoro cosas tanto antiguas como nuevas.
  - En la parábola, el tesoro de un terrateniente era la riqueza material que utilizaba para cuidar de quienes estaban bajo su autoridad.
    - Parte del tesoro del terrateniente habría consistido en objetos antiguos, reliquias familiares transmitidas de generación en generación.
    - Otra riqueza la habría adquirido más recientemente, como cuando vendió la cosecha del año anterior, por ejemplo.
  - Así, como terrateniente que proveía para aquellos bajo su cuidado, sacaría a la luz tesoros tanto antiguos como nuevos.
    - Pero, ¿qué tesoro puede ofrecer un escriba o un maestro?
    - Claramente, el tesoro de un maestro es revelar las verdades que se encuentran en la palabra de Dios.
    - Es un tesoro que guarda la clave para una vida piadosa.
  - Y Jesús dice que sus discípulos deben estar preparados para “sacar” tesoros, tanto antiguos como nuevos, de la palabra de Dios.
    - Antiguo se refiere a las verdades del Reino reveladas en el Antiguo Testamento, las cosas que la ley y los profetas dijeron acerca del Reino.
    - El Antiguo Testamento nos habla de un Reino literal en la tierra, un lugar real donde vivimos y

Cristo reina desde Israel en un día venidero.

- Jesús dice que sus maestros deben llevar estas verdades a su pueblo.
- Pero un discípulo también debe enseñar los nuevos principios del Programa del Reino que Jesús ha revelado en estas parábolas.
  - Debemos entender que el Programa del Reino existirá por un tiempo antes de que aparezca el lugar literal.
  - Y durante este tiempo, la labor de servir a Cristo tomará la forma de reclutar ciudadanos para el Reino venidero en la tierra.
- Los discípulos de Jesús debían comprender el nuevo programa del Reino para poder enseñarlo correctamente a la Iglesia.
  - Pero irónicamente, la iglesia ha llegado a sufrir el programa opuesto en los últimos siglos.
    - En muchos lugares, la iglesia se alejó de enseñar las cosas antiguas y *solo* enseña las nuevas.
    - Muchos creyentes solo escuchan enseñanzas del Nuevo Testamento, como si las promesas del Antiguo ya no importaran.
  - Como resultado, muchos cristianos tienen poca o ninguna comprensión del Reino literal en la tierra.
    - Algunos incluso han llegado a la conclusión de que no habrá un Reino literal y que nuestro mundo actual es el Reino que Jesús prometió a Israel.
    - Dios no quiera que este sea el cumplimiento final del Reino, porque si lo fuera, sería un Reino bastante decepcionante.
  - Por eso Jesús quería que sus discípulos enseñaran todo el consejo de la palabra de Dios, la antigua y la nueva, porque todo encaja.
    - Y por eso enseñó la Biblia de la manera en que lo hago... es en obediencia a este mandamiento.
    - Y porque tengo que rendir cuentas por las almas bajo mi cuidado.
    - Y cuando esté ante Jesús para mi juicio, quiero tener un testimonio de que alimenté a sus ovejas.
    - Y quiero que ustedes, los que están bajo mi cuidado, tengan testimonios de que fueron movidos a servir a Cristo y a producir fruto.
  - Como Pablo nos enseñó

---

[EFESIOS 4:11](#) Y Él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros,  
[EFESIOS 4:12](#) para capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo;  
[EFESIOS 4:13](#) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

---